



Asamblea General
Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

A/37/374
S/15346
5 agosto 1982
ESPAÑOL
ORIGINAL: RUSO

ASAMBLEA GENERAL
Trigésimo séptimo período de sesiones
Temas 31 y 34 del programa provisional*
CUESTION DE PALESTINA
LA SITUACION EN EL ORIENTE MEDIO

CONSEJO DE SEGURIDAD
Trigésimo séptimo año

Carta de fecha 4 de agosto de 1982 dirigida al Secretario General por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitirle el texto de una declaración de TASS, de fecha 2 de agosto de 1982, titulada "Obligar a Israel a detener su agresión".

Tengo el agrado de solicitar a Vuestra Excelencia que esta declaración de TASS sea distribuida como documento oficial del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General, en relación con los temas 31 y 34 del programa provisional.

(Firmado) R. OVINNIKOV

Uy

* A/37/150.

Anexo

DECLARACION DE TASS

"OBLIGAR A ISRAEL A DETENER SU AGRESION"

Las fuerzas israelíes han iniciado un ataque en gran escala contra el sitiado Beirut occidental. Las fuerzas de asalto del ejército israelí - tanques, aviones, artillería, barcos de guerra - se han lanzado contra los valientes defensores de la ciudad. El número de víctimas entre la pacífica población de la ciudad aumenta, se están destruyendo edificios de apartamentos e incluso los hospitales están siendo sometidos a este ataque criminal. El fuego de la artillería se está dirigiendo contra las zonas en que se encuentran embajadas extranjeras. Los bárbaros israelíes están ahora cometiendo un auténtico genocidio en Beirut contra los pueblos libanés y palestino.

La destrucción de la capital del Líbano es el más reciente de los monstruosos crímenes de los militaristas israelíes, que se perpetra con cínico desprecio por la resolución recientemente adoptada por el Consejo de Seguridad, en que se exige que Israel levante inmediatamente su bloqueo a Beirut.

A este respecto, la cooperación entre Israel y los Estados Unidos, el único miembro del Consejo de Seguridad que no apoyó la exigencia de que se levantara el bloqueo, dando con ello a la camarilla en el poder en Israel el visto bueno para que tomara por asalto la capital libanesa, ha quedado nuevamente demostrada con claridad meridiana. El agresor concentró sus fuerzas para este ataque al amparo de los "esfuerzos de pacificación" del Gobierno de los Estados Unidos. Todos estos hechos demuestran de modo fehaciente que tanto Washington como Tel Aviv son responsables de este crimen.

Los actos criminales de los militaristas israelíes en el Líbano, que se están perpetrando con la complicidad de los Estados Unidos, suscitan la indignación y la cólera de todo el mundo, siembran nuevas semillas de odio y enemistad en el Oriente Medio, y profundizan la brecha entre Israel y los gobiernos y pueblos árabes.

La conciencia de la humanidad, de todos quienes no pueden permanecer indiferentes ante los pesares y los sufrimientos de la gente, exigen que se ponga fin de inmediato al asesinato en masa que comete el salvaje agresor en el suelo libanés. En realidad, Israel, merced a sus crímenes, se está colocando fuera de la comunidad internacional, cuya voluntad desafía de modo insolente y descarado.

Los círculos dirigentes de la Unión Soviética estiman que ya no es posible demorar la adopción de medidas eficaces para detener la agresión. El Consejo de Seguridad deberá examinar urgentemente y adoptar todas las medidas de coerción previstas en la Carta de las Naciones Unidas respecto del agresor.

Debe ponerse fin a la agresión.
